

# **INTEGRACIÓN MULTICULTURAL DE LOS LATINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS**

Dr. Carlos S. Morán

## **INTRODUCCIÓN**

Las imágenes de los latinos en los Estados Unidos sobre sus experiencias multiculturales giran en torno al mensaje social o político que se pretenda transmitir. Las posturas que elevan a los Estados Unidos como el cuarto país hispanohablante suelen enfatizar la importancia o valor de la comunidad latina. Quienes ven a los latinos desde este lente en los Estados Unidos afirman el impacto de los medios de comunicación masivos en el país, las estadísticas de la Oficina del Censo, y como los latinos positivamente afectan la economía interna y externa. Al otro lado de la moneda están los que describen a la comunidad latina como una gente inmigrante, que han pasado y están pasando por la experiencia de asimilación y aculturación que han tenido los otros grupos inmigrantes en los Estados Unidos. Esta posición interpreta las estadísticas de la Oficina del Censo para hacer hincapié en el número de latinos que se casan con no latinos, del número de latinos que usan el inglés como el idioma de preferencia y prueban que la mayoría de los latinos que han tenido alguna medida de éxito en el país dependen muy poco del español. Esta representación afirma que la variedad de opciones sociopolíticas que se han propuesto en la literatura en general para describir a la comunidad latina tienen su lugar en los diferentes marcos de referencia. Lo que aquí se discutirá es la maravillosa diversidad de la comunidad latina y como ha manejado el proceso de asimilación y aculturación. Ella ha sido enérgicamente impactada por las fuerzas asimiladoras del país y a la misma vez conserva una identidad única. La presencia de los latinos en los Estados Unidos ha propiciado la creación de una nueva identidad étnica heterogénea, con diferentes trasfondos nacionales, históricos y lingüísticos, que

es producto de la fusión de las diferentes etnias que han sido catalogadas como hispanos por la Oficina del Censo.

Al comienzo del siglo veinte, los Estados Unidos, se vio involucrado en una gran polémica con relación a las diferentes olas de inmigración. El espíritu nativista que se daba en esa época es el mismo que estamos viendo darse a lo largo y ancho de la nación de la bandera de barras y estrellas a la cual se vienen millones de personas, mayormente de habla hispana y asiáticos, a buscar una mejor vida para ellos y sus familias. De acuerdo a la Oficina del Censo, la crisis principal gira en torno a los doce millones de indocumentados de los cuales la mayoría son de origen latinoamericano (U.S. Census Bureau, 2005). Las acusaciones y los argumentos en contra o a favor de la legalización de los indocumentados no han cambiado desde la década de 1910. Las preguntas siguen sonando fuerte en la sociedad estadounidense: ¿Puede el país aceptar y acomodar a los nuevos inmigrantes? ¿Quién se beneficia con la llegada de los nuevos inmigrantes? Pueden los recién llegados ser absorbidos, asimilados e integrados o son simplemente “indeseables” del resto del país? ¿Cambiará los Estados Unidos a consecuencia de los inmigrantes y cómo? ¿Quién pagará por los servicios de inmigración? La historia del país siempre ha estado inmersa en una discusión acalorada incesante con relación a los inmigrantes.

Los críticos de las políticas de inmigración sostienen que las fronteras de los Estados Unidos están descontroladas y los inmigrantes indocumentados están llegando en cantidades sin precedentes. Quizá el enfoque más agresivo acerca de la inmigración, especialmente la que concierne a los latinoamericanos, proviene de un catedrático de la Universidad Harvard, Samuel Huntington. En su libro, El Reto Hispánico, (2004), Huntington arguye que el constante ingreso de inmigrantes de habla hispana, principalmente los de descendencia mejicana, amenaza con partir la unión de los estados en dos pueblos, dos culturas y dos idiomas.

Según sus observaciones, los mejicanos, en contraste a otros inmigrantes, no se han integrado a la cultura estadounidense. Carlos Alberto Montaner en su artículo, “Los hispanos en EE.UU., los cubanos y los errores de Huntington” (2004) hace constar lo siguiente,

“El profesor de Harvard piensa que Estados Unidos no podrá asimilar la enorme masa de inmigrantes hispanos que día a día se instala en el país. Le preocupan, fundamentalmente, los de origen mexicano. Le parecen muchos-serán 100 millones en el 2050-, demasiado cercanos a su país de origen- lo que provoca que nunca cortan del todo los lazos-, y poco interesados en “americanizarse.” No aprenden inglés eficientemente, reconstruyen sus pobres modos de vida originales y no se adaptan a los viejos valores míticos “white anglo-saxon protestants” (protestantes anglosajones blancos)... que, aparentemente, han moldeado la cultura norteamericana desde la llegada del Mayflower.”

El miedo de los que piensan como Huntington es que la enorme franja latina de los estados que componen el suroeste (California, Colorado, Arizona, Nuevo México y Texas) dé alumbramiento a un país bilingüe y bicultural parecido a Québec, Canadá, más pobre, menos comprometido con la ética de trabajo anglosajona y con escasa preocupación por los estudios: una enorme minoría que debilitará los fundamentos de la sociedad estadounidense al punto en que, en el futuro, se pueda producir una ruptura y los latinos sientan un mayor grado de lealtad con Méjico de donde vienen muchos de ellos, que con el país que los ha recibido. Cabe señalar a estas alturas de esta presentación que el Señor Huntington está equivocado en las premisas que promueve por todo el país. Hay muchas investigaciones y encuestas de buena reputación científica que prueban que los latinos si se integran a la sociedad estadounidense. La segunda generación se mueve en las dos culturas y es funcionalmente bilingüe.

El rechazo a los valores anglosajones para Huntington es la evidencia mínima para urgir que se congele la inmigración de los latinos. Si se detiene la inmigración latina el país obtendrá grandes beneficios como: mejoramiento de los salarios para personas de bajos ingresos; se

calmarían las discusiones sobre el tema del idioma oficial, inglés; la educación bilingüe y multicultural desaparecerían; no se pondrá en peligro el Seguro Social y los otros servicios y beneficios a los inmigrantes; el nivel de educación de los nuevos inmigrantes será más elevado por ende aprenderán el idioma inglés y practicarían los valores anglófonos y asimilarían la cultura nacional; y se acabaría cualquier amenaza de generar un país hispanohablante y otro inglés hablante. En resumidas palabras, Huntington y todos los que piensan igual a él, le temen a la latinización/hispanización de los Estados Unidos (Get To Know The Hispanics Around You, 2007).

Los temores previamente mencionados no tienen fundamento. Hay estudios que afirman que los recursos que contribuyen los inmigrantes a los gobiernos ciudadanos, estatales y federal son en su mayoría más de lo que consumen. De igual forma, los empleos donde se sacrifican ganándose el pan cotidiano son los trabajos que no quiere la población general porque son de bajos salarios lo cual hace que el producto y los servicios sean más baratos para el consumidor.

A pesar de que los latinos en los Estados Unidos cuentan con varias cadenas televisivas en español, radiodifusoras que transmiten totalmente su programación en español, y periódicos al igual que montones de revistas que publican su literatura para el consumidor latino, la adquisición del uso del inglés es una gran prioridad. De no ser así, no se conocerían los cursos para aprender a hablar inglés como “Inglés sin Fronteras”, “Follow me”, entre otros. Para la segunda generación de latinos, en los Estados Unidos, la preferencia en muchos casos es de hablar en inglés y usar muy poco el español. Es común que los niños para cuando han llegado a la adolescencia solo se comunican en inglés con los padres y sus hermanos. Los padres no tan fácilmente aceptan esta realidad, pero aprenden a vivir con ella por que saben que es necesario que los hijos se destaquen en la escuela y en las otras instituciones para que obtengan el éxito.

Un estudio de la Pew Hispanic Center (2005) encontró que de cada seis de diez latinos nacidos en los Estados Unidos predominantemente hablan inglés y que solo una tercera parte son bilingües.

El pronóstico del clima actual para los latinos en los Estados Unidos no es el mejor. Aunque se pronostican cielos nublados, vientos huracanados, alto índice de contaminación ambiental, superaremos los desafíos porque no hemos venido a este país para fracasar sino para triunfar. Nuestra presencia compuesta de más de cuarenta millones de latinos nos da una gran esperanza de unidad de misión, visión y objetivos para la integración multicultural, multiétnica, multigeneracional y multilingüista, no solo en la sociedad estadounidense sino que también en la amada institución establecida por Jesucristo, Su Iglesia (Mateo 16:18). La Oficina del Censo afirma que hay más de cuarenta mil personas en los Estados Unidos que se identifican como latino/hispano (U.S. Census Bureau, 2004). Si todos los 43 millones de latinos se movieran hacia el mismo rumbo social, cultural, económico, tendríamos un gran impacto político hoy día.

### **¿QUIENES SOMOS?**

La comunidad latina/hispana en los Estados Unidos es joven, diversa, dinámica, menos educada, con empleos de bajo reconocimiento, pobre y con más probabilidades de vivir en hogares compuestos de varias familias. Los latinos en los Estados Unidos forman el 13.3 por ciento de la población general. La edad media de los latinos es de veinte y cinco años en comparación a la edad promedio de treinta y cuatro años de todos los estadounidenses. Desde al 2002, 34.4 por ciento de los latinos eran menores de dieciocho años en comparación a 22.2 del resto del país. Por otro lado, uno de cada siete no latinos son mayores de sesenta y cinco años, mientras que entre los latinos uno de cada veinte está en la misma categoría (Vega, Harvard

Journal of Hispanic Policy, vol. 18, 2005-2006). El mismo artículo señala que hay variables parecidos entre las diferentes etnias latinas en los Estados Unidos.

La Oficina del Censo reporta que el 40.2 por ciento de los latinos nacieron fuera de los Estados Unidos. Asimismo, el reporte afirma que entre los latinos nacidos fuera del país, 52.1 por ciento ingresó a los Estados Unidos entre 1990 al 2002 (U.S. Census Bureau, 2005).

Los latinos en los Estados Unidos siguen siendo los menos educados. El informe de la Oficina del Censo alude que 27 por ciento de los latinos en el país poseen una educación que no pasa el noveno grado en comparación al 4 por ciento del resto de la población. De igual forma, ocho de cada diez estadounidenses del total general de la población han terminado la escuela superior o han completado niveles más altos, uno de cada cinco latinos pueden decir lo mismo (U.S. Census Bureau, 2005).

Los latinos participan activamente en la comunidad laboral. De cada diez hombres latinos, siete (69 por ciento) pertenecen a la comunidad laboral. Mientras que en la población general el 71 por ciento de los hombres trabaja. Por otro lado, cincuenta y tres por ciento de mujeres latinas pertenecen a la comunidad laboral. Del resto de la población femenil, cincuenta y ocho por ciento trabaja. El otro lado de la moneda es que mientras las familias latinas participan en la comunidad laboral al igual que la población general, la mayoría de los latinos se limitan a empleos en los sectores de servicios, fábricas y transportación del producto. En comparación con la población general solo treinta y tres por ciento de la sociedad estadounidense trabaja en los mismos sectores. Asimismo, más de 31.4 por ciento de los hombres estadounidenses trabajan en la administración y ocupaciones profesionales, uno de cada siete hombres latinos está empleado en posiciones similares (U.S. Census Bureau, 2005).

El promedio de ingresos familiares para los latinos en los estados unidos para el censo del 2000 fue \$34,000.00 anuales. El promedio de ingresos de las demás familias fue de \$50,000.00 anuales. Asimismo, uno de cada ocho estadounidenses vive por debajo de esa cifra lo cual lo clasifica pobre, uno de cada cinco latinos vive por debajo de la línea de bajos recursos (U.S. Census Bureau 2005).

El asunto de la asimilación de los latinos a la sociedad mayoritaria en los Estados Unidos es uno de los temas más candentes. El proceso de americanización no ha ocurrido con los latinos como se ha dado con otros grupos étnicos como los irlandeses, italianos, polacos, alemanes, chinos, japoneses y judíos entre otros. El Centro Hispano Pew (2004) asevera que la mayoría de los estudios sobre la asimilación de los latinos en los Estados Unidos señalan que la primera generación es la más lenta en gestionar la asimilación, la segunda generación en su mayoría son bilingüe, mientras que la tercera generación es mayormente inglés parlante. A muchos críticos les incomoda ver a la comunidad latina pasar por sus procesos de formación en los Estados Unidos que incluye la retención del idioma, valores, culturas, y tradiciones de los respectivos países de donde vienen los inmigrantes. Los Estados Unidos siempre ha sido un país multilingüe. Basta recordar que el primer idioma europeo que se habló en el Nuevo Mundo fue el español. Además del español, la historia del país corrobora que se habló en gran escala el alemán, francés entre otros lenguajes. No fue hasta 1789 que se empezó a dar campañas de asimilación para los indígenas a la cultura anglosajona a la fuerza. Se impuso la norma de hablar inglés solamente y los pupilos que no lo hacían eran severamente castigados. Luego, la exigencia se extendió a los hijos de los mejicanos que vivían en los estados que componen el sudoeste. En 1898, y como resultado de la guerra entre Estados Unidos y España, Puerto Rico pasó a ser colonia de los Estados Unidos y desde entonces se les impuso el inglés como el idioma

oficial en las escuelas. Dicho sea de paso, esa medida no duró mucho puesto que los puertorriqueños se opusieron vehementemente a su implementación. Hoy día, Puerto Rico reconoce el español y el inglés como sus idiomas oficiales. Gordon (1975, 248) definió la asimilación cultural como aculturación. En el proceso de aculturación, los recién llegados absorben los patrones de conducta culturales, es decir las normas, valores y estilos de vida, del grupo mayoritario del país. Dicha definición del proceso de aculturación incluye un componente psicológico que gira en torno a la idea de una identificación subjetiva con el grupo mayoritario. Gordon también describe la asimilación primaria como la inclusión de los inmigrantes a las estructuras relacionales de la sociedad dominante.

La experiencia de los latinos en los Estados Unidos suele acentuar el mestizaje. El mestizaje frecuentemente es visto con disgusto por quienes pueden reclamar pureza de sangre o cultura (González, 2005). El mestizo vive en inmundos de dos o más herencias, dos o más posibles identidades; sin embargo no converge en ninguna de las dos. Muchos sociólogos latinos le llaman a esto la vida entre el guión (hyphenated Americans); es decir, en el guión que une dos o más identidades: Méjico-americano, cubano-americano, salvadoreño-americano, entre otros.

### **¿DE DONDE VENIMOS?**

Las crisis políticas, bélicas, económicas, climatológicas, han generado grandes olas de migración a los Estados Unidos. Las migraciones responden al fenómeno de los empujes y las atracciones (push and pull) de los cuales la crisis económica es la más imponente. No obstante, para muchos centroamericanos el conflicto bélico de las décadas de los setenta y ochenta provocó el empuje de millares de nicaragüenses, salvadoreños, guatemaltecos a la atracción de los Estados Unidos. La guerra impactó a millares de hombres y mujeres que sacrificando sus

familias dejaron sus países en busca de una mejor vida. Justo González (2005) afirma lo mencionado al decir que por muchas razones, conflictos militares y políticos, desigualdades económicas, desastres de la naturaleza y el mero deseo de viajar, durante las últimas décadas las gentes han estado cruzando las fronteras políticas y culturales en una medida sin precedentes (González, 2005).

### LOS MEJICANOS

Los mejicanos son mayormente de descendencia indígena y europea (española y francesa). La herencia nacional de ellos se extiende muchos siglos a las grandes civilizaciones indígenas de los Olmecas, los Toltecas, los Mayas y los Aztecas. Méjico fue declarado la Nueva España en 1521 cuando Hernán Cortez y sus soldados conquistaron a los aztecas. Durante los próximos tres siglos España extendió su imperio hasta California colindando con lo que hoy se llama el estado de Oregon y toda la zona del sudoeste de los Estados Unidos. Fue en 1821 que Méjico obtuvo su independencia de España. Los latinos de descendencia mejicana siempre han constituido el grupo hispano más grande en los Estados Unidos. Según el Centro Hispano Pew, los latinos de descendencia mejicana hacen el 63.9 por ciento o 26,784,268 de la población latina (Ver apéndice A ). Las concentraciones más numerosas se encuentran en los estados de California, Texas, Oregon, Nuevo Méjico, Arizona, Colorado e Illinois. Hay por lo menos seis categorías con las cuales se identifican los latinos que trazan sus raíces ancestrales a Méjico:

1. Los recién llegados. Ellos hablan solo español y/o su dialecto indígena. Preservan sus fuertes eslabones culturales, étnicos y lingüísticos.
2. Los de orientación mejicana. Ellos son bilingües y se identifican como mejicanos (segunda generación).

3. Los mejicoamericanos. Ellos están totalmente sumergidos a la cultura estadounidense (tercera generación).
4. Los Chicanos. EL termino chicano viene del náhuatl, mechicano. El término surgió en la década de los sesenta y lo usan los políticamente activos.
5. Los americanos de descendencia mejicana. Estos latinos son monolingües en el uso del inglés, no necesariamente guardan la cultura y se dan en matrimonio interétnicos. Ellos trazan su historia dentro de los Estados Unidos y no en alguna parte de lo que hoy es Latinoamérica.
6. Los cholos. Es un subgrupo casi siempre asociado al pandillismo.

### LOS PUERTORRIQUEÑOS

El 10 por ciento de la población latina en los Estados Unidos está compuesta de puertorriqueños (Centro Hispano Pew, 2005). La composición étnica de los puertorriqueños viene de España, África e indígena. Desde su descubrimiento en 1493, la pequeña isla, perteneció a España. A consecuencia de las enfermedades importadas por los colonizadores europeos al igual que el maltrato que se les dio, la población indígena desapareció. Después de la guerra de los Estados Unidos y España de 1898, Puerto Rico se tornó parte de la nación estadounidense. Fue en 1917 que el Congreso de los Estados Unidos pasó el Decreto de Jones dándole a los puertorriqueños ciudadanía estadounidense y elegibilidad para el servicio militar. Desde que los EE.UU. tomó control de Puerto Rico se exige que se enseñe inglés en las escuelas. La migración de los puertorriqueños a los Estados Unidos empezó en baja escala. Para 1900 a raíz de la industria azucarera, había una notable colonia puertorriqueña residiendo en Hawai. Después de la 2ª Guerra Mundial, los puertorriqueños empezaron a inmigrar en números

cuantiosos a los Estados Unidos. La necesidad de obreros temporales, la demanda de obreros para las fábricas textiles, la industria hotelera y los restaurantes al igual que los vuelos baratos desde San Juan a Nueva York le dieron un gran impulso a dicha migración. Hoy día la mayoría de los puertorriqueños residen en los estados de Nueva York, Nueva Jersey, Illinois, Florida y Filadelfia. El uso del español se mantiene bien fuerte entre los puertorriqueños, esto se debe al flujo continuo entre la isla y sus lugares de residencia. El Centro Hispano Pew (2005) día se reporta que hay casi cuatro millones de puertorriqueños en los Estados Unidos.

### LOS CUBANOS

Los cubanos comprenden el cuatro por ciento de la población latina en los Estados Unidos (Centro Hispano Pew, 2005). La comunidad cubana americana tiene un trasfondo diferente a los mexicanos y puertorriqueños. Cuba había sido colonia de España por varios siglos antes de la intervención de los Estados Unidos en 1898. Cuba logró su independencia de España en 1902. Después de la victoria de EE.UU. sobre España, se estableció una presencia estadounidense que duró hasta la década de los cincuenta. La revolución de Cuba de 1959 trajo al poder a Fidel Castro. Los Estados Unidos retiró su control sobre la isla inmediatamente, con la excepción de la base naval en Guantánamo.

La primera ola de inmigración de cubanos a los Estados Unidos ocurrió en 1868 en respuesta a la necesidad de obreros para la industria tabaquera en Key West y Tampa, Florida. La inmigración cubana más notable se ha dado en las últimas cinco décadas. Muchos empresarios, oficiales del gobierno, administradores de empresas y profesionales huyeron de Cuba a Miami con el sueño de un día regresar a la isla. En 1966 había 273,00 cubanos, hoy se reporta que hay 1,462,593 residiendo en los Estados Unidos. Aunque la mayoría de los cubanos viven en Miami

y sus alrededores, muchos se han trasladado a otras grandes urbes de los estados de Nueva York, Nueva Jersey y California. De todos los grupos latinos, los cubanos han sido los más visibles y exitosos en términos económicos y políticos. El impacto económico a Miami por parte de los cubanos ha sido reconocido por muchos investigadores y la influencia de ellos se ha extendido hasta Latinoamérica.

### LOS OTROS LATINOAMERICANOS

Los centro y sudamericanos son los latinos más recientes en los Estados Unidos. Como otros grupos de inmigrantes a los Estados Unidos, muchos llegaron a causa de los conflictos militares y caos político en sus respectivos países. La masa fuerte de estos latinos llegó durante la década de los setenta. En la mayoría de los casos entraron por vía de Méjico; otros entraron bajo la protección de las “cuotas,” y otros vinieron con visa de turista y luego se quedaron. La mayor cantidad de migración desde Centro América viene de El Salvador. El Centro Hispano Pew (2005) reporta que tres por ciento de la población latina en los Estados Unidos está compuesta de salvadoreños el cual equivale a más de 1,240,000. Las concentraciones salvadoreñas más numerosas se encuentran en Los Ángeles, San Francisco, Washington D.C., y sus alrededores y Nueva York entre otras ciudades.

Los guatemaltecos en los Estados Unidos se han concentrado mayormente en Los Ángeles, Dallas y Nueva York. El número de guatemaltecos, según el informe del Centro Hispano Pew (2005) asciende a más de 780,000. El 1.9 por ciento de latinos en los Estados Unidos lo conforman los guatemaltecos. Peculiarmente, la comunidad guatemalteca en los Estados Unidos también incluye un buen número de sus etnias indígenas las cuales retienen en gran medida sus costumbres y dialectos.

Los nicaragüenses se han concentrado principalmente en Miami, el sur de California y San Francisco. La volátil situación política en Nicaragua de las décadas de los setenta y ochenta provocó el éxodo a Miami de millares de nicaragüenses quienes huían del conflicto armado. De los casi 43 millones de latinos en los Estados Unidos, cerca de los 300,000 son nicaragüenses (Centro Hispano Pew, 2005).

Fuentes oficiales y privadas coinciden en que en Estados Unidos residen más de 400 mil hondureños. Se estima que la mayoría de los hondureños residen en Nueva Orleans, Los Ángeles, Miami, Chicago y Houston.

De acuerdo con el último censo de población que se hizo en Estados Unidos, aquí viven más de un millón 100 mil dominicanos, de los cuales 520 mil residen de manera legal y 490 mil ilegalmente. Hace poco el ex cónsul dominicano en Nueva York, Bienvenido Pérez, dijo que unos 470 mil dominicanos habían adquirido la nacionalidad norteamericana. En Estados Unidos residen más dominicanos que en la provincia de Santiago, que es la localidad más importante y poblada del país después de Santo Domingo.

La mayor parte de los sudamericanos proceden de Colombia, Ecuador y Perú. El Centro Hispano Pew (2005) reporta que hay mas de 700 mil colombianos que viven en los Estados Unidos. De igual forma, el informe reporta que hay más de 430 mil ecuatorianos y más de 415 mil peruanos que hacen de los Estados Unidos su lugar de residencia.

Los cambios generacionales que ocurren entre los diferentes grupos latinos previamente mencionados generan otros tipos de desafíos. En la mayoría de los casos se da una tendencia a aculturarse dentro del contexto de la segunda generación. Las perspectivas sobre las experiencias latinas en los Estados Unidos también se ven afectadas según la generación representada. Por ejemplo, los hijos de los exiliados no ven al país de sus padres con la misma

pasión de ellos. Aunque los padres desean regresar al país de origen los de la segunda generación no tienen las mismas preocupaciones de los de la primera generación de latinos en los Estados Unidos.

La primera generación es la que lucha y se sacrifica por establecerse en los Estados Unidos, la segunda generación gira en torno a dos comunidades y la tercera generación es la que prácticamente queda asimilada dentro de la sociedad inglés parlante. Lo único que les queda de sus antepasados es una identificación étnica para efectos del censo, y algunos destellos latinos como la comida, los días festivos y la música.

### **¿COMO NOS HEMOS ACULTURADO?**

El modelo de la olla del crisol (Melting Pot theory), sirve para describir como los grupos de inmigrantes europeos se derritieron en la olla y se asimilaron a la sociedad estadounidense, adoptando el idioma y la cultura dominante. No obstante, dicha teoría no ha podido demostrar razonablemente el porqué en los Estados Unidos las etnias indígenas, afroamericanas, asiáticas y latinas no han sido asimiladas en la misma magnitud. La experiencia de asimilación y aculturación de los latinos en los Estados Unidos se puede resumir en cinco categorías usando de trasfondo las teorías de Andrew Greeley (1976). Las personas recién llegadas se les considera monoculturales o nucleares al igual que a los latinos que radican en áreas dominadas por la comunidad latina, se han criado, casado, y llevan a cabo su diario vivir en ese contexto, son monolingües en español o inglés. La cultura de ellos no es latina ni anglosajona. Es una subcultura con elementos únicos. Estos latinos viven casi exclusivamente dentro de su comunidad. Constantemente está siendo renovada por los latinos de todas las edades que a diario llegan a los Estados Unidos para hacer de este país su nación.

Otro tipo de latinos es el bicultural. Estos latinos han adoptado muchas de las costumbres anglosajonas pero al mismo tiempo han optado, de alguna forma, preservar sus raíces dentro de su trasfondo latino. La mayoría de estos llegaron a los Estados Unidos en su infancia o nacieron aquí. Suelen ser funcionalmente bilingües y pueden intercambiar entre las dos culturas con éxito aunque a veces no se sienten integralmente aceptados en ninguna de las dos culturas.

A los latinos que no se han desligado totalmente de la cultura hispánica, se les llama marginales. Estos se identifican con la comunidad latina ocasional y distantemente. Les gusta consumir lo latino: comidas, música, festividades o tradiciones. La mayor parte de su tiempo lo vive dentro de la cultura dominante. Muchos de estos latinos marginales se casan con personas fuera de sus raíces étnicas forjando así otras dinámicas culturales. Por ejemplo, hoy día ya no es raro ver a latinos que contraen matrimonio con anglosajones, asiáticos, hindúes u otros grupos étnicos.

Hay latinos que rehúsan aceptar su cultura y se fugan o huyen de la misma. Estos latinos buscan la manera obvia o activa de desconectarse o deshacerse de su latinaje para asumir los patrones de cultura mayoritaria. Aunque no niegan totalmente sus raíces latinas, su finalidad es adoptar la cultura estadounidense.

Los latinos totalmente asimilados para fines del censo en los Estados Unidos se identifica como tal, pero su cultura es anglosajona. Retiene muy pocos rasgos latinos, saben algo sobre las raíces de sus antepasados, y reflejan en la mente de los estadounidenses el ejemplo de la realización del sueño americano (american dream).

Al ver la exigencia de asimilación y aculturación social en los Estados Unidos, ¿Por qué se sigue dando una comunidad latina indefinible y diversa? La respuesta a dicha interrogante gira en torno a ciertas variables: La relación histórica y geográfica de Estados Unidos con los países

latinoamericanos; la inmigración constante desde esos países; y la permanencia de grandes comunidades latinas en los Estados Unidos. A pesar de la tuerfísima presión de asimilación, la cultura latina se fortalece a diario y el español sigue propagándose aunque en algunos sectores parece más “spanglish.” Las subculturas latinas deben ser consideradas para determinar las estrategias de evangelización e integración a la comunidad evangélica.

### **¿CUALES SON LAS ESTRATEGIAS A SEGUIR PARA LA INTEGRACIÓN MULTICULTURAL DE LOS LATINOS EN LOS ESTADOS UNIDOS?**

El reto multicultural no es solamente una preocupación para la sociedad general, sino que también es un reto dentro de la iglesia (González, 2005). El proceso de hacerle frente a esos retos es un asunto de gran importancia para la iglesia y su misión. Gonzáles señala lo siguiente al respecto:

Si la comunidad cristiana ha de ser como una ciudad asentada sobre un monte, o como un faro que guía al mundo hacia el futuro de Dios, su propia vida interna tiene que apuntar hacia ese futuro. Si el evangelio de cristiano no tiene suficiente poder dentro de la iglesia para ayudarnos a salir airoso de los conflictos étnicos y culturales, difícilmente podemos decir que es buenas nuevas de esperanza para un mundo que se afrenta a las mismas dificultades en una escala mucho mayor. La iglesia ha de manifestar unidad, pero no todo para su propio provecho, o para su propio orden, su propia seguridad, etc. La iglesia ha de manifestar unidad porque una iglesia fragmentada no tiene mucho que decirle a un mundo fragmentado (González, 2005).

La iglesia multicultural se preocupa por reconocer las diferencias culturales y a la misma vez celebrar la diversidad étnica para el bienestar de la misma. La acomodación se realiza desde todos los sectores representados dentro de la congregación multicultural. Para la integración multicultural de los latinos en los Estados Unidos se debe tomar en cuenta la realidad de la aculturación y la asimilación. Los latinos en los Estados Unidos han hecho que el país califique

para que ocupe el segundo lugar donde el español es hablado y cuarto en cuanto al tamaño de la población latina (43 millones). Esto hace que afirmemos que la comunidad latina es dinámica y cambiante. Consecuentemente, todo proceso de integración multicultural debe ser impulsado por el mismo sentir.

Muchos líderes que ministran en el contexto latino en los Estados Unidos no suelen pensar en la aculturación en forma deliberada. Sin embargo, todos los líderes reflejan una perspectiva con relación al lugar de la iglesia sobre la aculturación. Algunos ven a la iglesia como un puente o conductor. Su misión es servir como un lugar de transición para los recién llegados. Dan por hecho que la segunda generación se asimilará a la cultura dominante. La escuela bíblica facilita el proceso al impartir la enseñanza a los niños en inglés o enviándolos a las congregaciones de habla inglesa. Los líderes que se destacan en este contexto se unen al proceso de congregaciones de habla inglesa en el desarrollo de un departamento o ministerio hispanohablante. Dichos departamentos están ligados a la congregación inglés hablante e insiste que los de la segunda y subsecuente generaciones sean absorbidos por la misma.

Por otro lado, hay líderes que dirigen iglesias que se identifican a si mismas como transferidoras de los valores, cultura latina y español como idioma legítimo. Las denominaciones nominales al igual que la mayoría de raíces Pentecostales laboran con esa perspectiva entre los latinos en los Estados Unidos. Hoy día, se está dando el fenómeno de congregaciones clonadas según la iglesia madre del país de origen. Dichas iglesias han sido organizadas en los Estados Unidos pero el cordón umbilical está conectado al país que representan. Asimismo, hay lugares en los Estados Unidos donde la presencia de los latinos era escasa, debido a la política anti-inmigrante de algunos estados se movieron a esos sectores llevando consigo el principio de establecer una iglesia de habla hispana. De igual forma, muchos

líderes auguran que los latinos en los Estados Unidos van aceleradamente hacia la asimilación, pero afirman que no va a suceder en el contexto de una generación, por ende hay que organizar iglesias latinas para los que no se van a asimilar.

Las iglesias impactadas por la presencia de una gran variedad de grupos étnicos han forjado nuevos modelos de integración multicultural. Tal vez el modelo más popular es el que intencionalmente permite que varias congregaciones hermanas usen el edificio para sus fines personales. Cada congregación se especializa en alcanzar a su propio grupo étnico pero todas las congregaciones forman parte de una sola iglesia. Periódicamente todas las congregaciones se reúnen para un tiempo de celebración de la diversidad y unidad de las diferentes entidades. Hay un modelo muy parecido que fomenta la multiculturalidad y multietnicidad pero en el contexto de una sola congregación. Este tipo de iglesia atrae a la gente bilingüe, bicultural que no encajan de lleno en su propio grupo étnico.

#### PRINCIPIOS QUE FACILITAN LA INTEGRACIÓN MULTICULTURAL

Muchas instituciones eclesiásticas que están involucradas en el proceso de integración multicultural suelen confrontar fuerte resistencia de varias fuentes incluyendo la ignorancia cultural, las barreras de los idiomas, la fomentación de los estereotipos, el racismo pasivo, la economía limitada de algunos constituyentes, la exclusión de líderes multiétnicos, la falta de representación de las etnias en los niveles de liderazgo de gran influencia, la diferencia de cosmovisiones y expectativas espirituales y la escasez de la intencional interacción social entre las etnias. La integración multicultural generará grandes desafíos que girarán en torno al nivel de compromiso de la congregación y sus líderes en seguir los principios que les ayudarán a realizar con éxito la integración de las etnias. El liderazgo debe ser espiritual, flexible y visible. Para tener éxito en la integración multicultural de los latinos en los Estados Unidos hay que tomar en

cuenta por lo menos los siguientes principios que implantan las iglesias multiétnicas, multilingües y multigeneracionales.

### LA MISIÓN Y VISIÓN CLARAMENTE DEFINIDA

La iglesia multicultural debe afirmar su misión y visión en todos los contextos de su existencia. Su misión y visión debe propiciar la sanidad y unidad sin deshacerse de las diferencias culturales y étnicas. Ella ministra a toda la comunidad latina y a la familia en su totalidad. En un mundo acelerado y cambiante, la iglesia debe ser una comunidad de apoyo integral a la familia. La iglesia acepta y celebra el hecho de que van a darse diferencias de cosmovisiones generacionales; no obstante, la iglesia forja el medio ambiente para que la siguiente generación acepte, entienda con orgullo saludable su trasfondo étnico, cultural y del idioma de sus antepasados. Aquí es donde la iglesia asume su postura profética enseñando que los valores del reino de Dios son mayores que la cultura y el idioma. No debemos ser demasiado sentimentales en lo que a las culturas y su diversidad se refiere. Como dice Justo González (2005), “nuestra cultura o cualquiera otra, tienen una pureza que en verdad no tienen. Las culturas, los idiomas, las naciones y los pueblos son fenómenos históricos. Como tales son parte de esta creación caída.”

### LA ADORACIÓN INCLUSIVA

Una adoración inclusiva es la que permite la expresión de los elementos culturales de los grupos étnicos dentro de la congregación. El etnocentrismo al igual que la xenofobia hace que se levanten muros de separación con los cuales se perpetúa la desconfianza entre los diferentes grupos étnicos. La iglesia en la tierra debe asemejarse a la iglesia en el cielo: “cada nación, tribu, gente, y lengua” Apocalipsis 7:9. Por lo general, a la iglesia se le hace fácil invitar y aceptar personas de otras naciones y culturas siempre y cuando se unan a la iglesia, adopten nuestras

costumbres y adoren según nuestra semejanza e imagen. Idealmente, la población de una iglesia debe reflejar la población de la vecindad en donde la iglesia está ubicada. La iglesia debe ser un espejo de la demografía a su alrededor. Un ambiente de adoración inclusiva permite que las diferentes culturas y etnias se vean valorizadas y respetadas.

### EL LIDERAZGO DIVERSIFICADO

El liderazgo de la iglesia debe poseer la capacidad y competencia cultural para servir con flexibilidad. Va a ser muy difícil retener a la gente de diferentes etnias si el liderazgo de la iglesia no refleja la diversidad de la misma. El liderazgo debe saber como suplir las necesidades interpersonales, manejar los conflictos entre los grupos, apoderar a los laicos de la iglesia y sazonar sus estilos de liderar con grandes dosis de paciencia. La ignorancia cultural, las barreras de los idiomas, los estereotipos basados en las características étnicas, el prejuicio o racismo pasivo y la sensación de ser excluido por asuntos económicos o nacionalistas pueden ser reducidas si el liderazgo desarrolla e implementa las aptitudes y actitudes apropiadas para las circunstancias que giran en torno a la congregación multicultural.

### LA UBICACIÓN DE LA IGLESIA

Muchas congregaciones anglosajonas han abandonado los centros (inner-city) de las grandes urbes para escapar de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas que se dan a causa de la pobreza y racismo. Algunas congregaciones que se mueven para los suburbios, se despojan de sus propiedades proporcionándoselas a las minorías para que lleven a cabo la evangelización de los grupos étnicos. La congregación que permanece en el centro de la ciudad posee el gran desafío de tener sus puertas abiertas para recibir a todos las etnias, de todas las edades, con la misión de impactar como protagonista principal de su comunidad.

## LA INTENCIONALIDAD

La integración, mantenimiento y propagación de la iglesia multicultural en los Estados Unidos requiere arduo trabajo. La uniformidad que produce la homogeneidad debe ser contrarrestada por la heterogeneidad. En Hechos 2 se registra el evento transnacional del derramamiento del Espíritu Santo en el cual se da la unción, armonía y unidad que acompañan a la iglesia multicultural. En ese pasaje se ve que Jesús fue intencional en el cumplimiento de la promesa del bautismo con el Espíritu Santo al esperar el arribo de más de 15 grupos étnicos a Jerusalén para que presenciaran el milagro de la glosalalia. La iglesia multicultural es intencional en su oposición al narcisismo, individualismo y etnocentrismo. En Hechos 15:6-21 vemos la intencionalidad de Dios en incluir a los gentiles al cuerpo de Cristo. La diversidad étnica y multicultural no es impulsada por los números, ni las etiquetas o estadísticas demográficas, sino en la intencionalidad de forjar una iglesia que practica la comunión de los santos.

## LA ADAPTABILIDAD

La iglesia monocultural se preocupa solamente por el grupo dominante o mayoritario. La iglesia multicultural debe ajustarse y adaptarse a las diferentes etnias y culturas. La asimilación de las iglesias latinas a la sociedad mayoritaria es una realidad que no se debe ver como una desventaja. La adaptabilidad de la iglesia multicultural se da en que acepta el desafío o impacto social del idioma. Los latinos en los Estados Unidos se ven desafiados por las diferentes dinámicas del idioma. Algunos latinos son monolingües en español o inglés. Otros son funcionalmente bilingües. La iglesia multicultural sabe como adaptarse o acomodarse a las exigencias de los idiomas incluyendo las diferencias regionales que pueden causar confusión o exclusión. Algunos padres insisten que la iglesia ayude a que sus hijos se asimilen y hablen en

inglés en el contexto doméstico y eclesiástico. Otros quieren que la iglesia sirva como agencia educativa que les ayude a sus hijos a preservar el español. Los niños y los jóvenes adultos se ven entre la pared y la espada porque por un lado los padres les piden que hablen español y las escuelas les exigen que hablen inglés. Por otro lado, la sociedad y la escuela les piden que se subordinen a la misma. La iglesia multicultural aprende a adaptarse a la realidad social que muchos niños y jóvenes adultos han desarrollado, por necesidad, el español hogareño conocido como “spanglish.” El spanglish tiene variantes según su zona geográfica en los Estados Unidos. La adaptación de la iglesia multicultural acepta que hay feligreses que se sienten más cómodos comunicándose en inglés aunque viven sumergidos en la comunidad latina. Otros latinos hablan bien el inglés pero prefieren la adoración en español porque les ayuda a mantenerse conectados a la cultura latina.

El desafío para la integración de los latinos en los Estados Unidos es que la iglesia con paciencia practique la adaptación y acomodación. Los latinos asimilados a la sociedad estadounidense monolingües en inglés no fácilmente van a ser alcanzados por las iglesias latinas. Eso no quiere decir que no se haga el intento de evangelizarlos e integrarlos a la iglesia. La iglesia multicultural aceptará la realidad del uso de dos o más idiomas; por ejemplo, hay iglesias que funcionan con tres idiomas: español, portugués e inglés. Bajo ninguna circunstancia la iglesia multicultural debe darle las espaldas a los recién llegados.

## CONCLUSIÓN

Si hemos de lograr la integración multicultural de los latinos en los Estados Unidos, cada una de las etnias latinas debe comenzar el proceso con un hondo aprecio por su propia herencia cultural. No puede darse la integración multicultural cuando no se es ni siquiera cultural, es decir, cuando uno no está profundamente enraizado en las costumbres y tradiciones que han sostenido a los pueblos a través de las generaciones, cuando los símbolos e idioma de esa cultura no laten en el corazón.

La relación histórica entre los Estados Unidos y América Latina, la larga frontera entre Méjico y los Estados Unidos, el lugar de Puerto Rico, la necesidad que tiene el país de mano de obra barata y la situación socioeconómica de nuestros países latinoamericanos, son los factores generales que dejan claramente establecido que la comunidad latina seguirá jugando un papel trascendente en los Estados Unidos. La migración latina seguirá impactando el desarrollo del país. Los demógrafos estadounidenses señalan que la población latina ya rebasó los 43 millones. Es la minoría más grande en los Estados Unidos superando a los afroamericanos. La comunidad latina seguirá creciendo aceleradamente por encima de las demás etnias. Consecuentemente, según su desarrollo, la comunidad latina seguirá marcando más y más su diversidad étnica, multicultural y multigeneracional. La Iglesia de Dios latina en los Estados Unidos, compuesta de casi 700 iglesias, con el potencial de contar con más de 800 iglesias para agosto de 2008, tiene una mega tarea de evangelizar a esos 43 millones de latinos e integrarlos a la Iglesia del Señor. Frente al desafío de la asimilación y aculturación, haciéndole frente al etnocentrismo, xenofobia y las políticas anti inmigrantes, al igual que los cambios y luchas culturales, le incumbe a la Iglesia de Dios proclamar el evangelio del reino que trasciende toda cultura, linaje y lenguas.

La integración multicultural de los latinos en los Estados Unidos se logrará celebrando la diversidad, aceptando las diferencias, y reconociendo que somos ciudadanos del reino de Dios y que la Iglesia está ensayando y preparándose para el día glorioso que se cumpla la radical visión de Juan:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero... Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono les pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lagrima de los ojos de ellos” Apocalipsis 7:9, 16-17.

Por último, a través de la afirmación de la diversidad de los latinos en los Estados Unidos se debe llegar a diferentes modelos de integración multicultural donde se practique la justicia y reconciliación en Cristo Jesús. Los latinos en los Estados Unidos se deben oponer a todo tipo de discriminación que predomina el país a causa de clase social, estatus migratorio, condición económica, nivel educacional, edad, nacionalidad e identidad étnica. Hay que dejar que la Iglesia cumpla con su compromiso de ser “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para anunciar las virtudes de aquel que la llamó de las tinieblas a su luz admirable,” 1 Pedro 2:9

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Rodolfo. A Mexican American Struggle. New York: American Books, 1971
- Adler, N.J. International Dimensions of Organizational Behavior. Cincinnati, Southwestern College Publishing, 1997
- Alba, Richard and Victor Nee. Rethinking Assimilation theory for a New Era of Immigration. International Migration Review 31: 1997
- Appleby, J.L. Missions Have Come to America: The Church's Cross Cultural Ministry to Ethnic. Kansas City: Beacon Hill, 1986.
- Barna, George. Hispanics- A Faith Profile. California, 2006
- Breckenridge, J and Breckenridge, L. What Color Is Your God? Multicultural Education in the Church. Grand Rapids: Baker Book House, 1997
- Huntington, Samuel. The Hispanic Challenge. Foreign Policy. March/April: 2004
- \_\_\_\_\_, Samuel. Get To Know the Hispanics around You, 2007
- Gonzalez, Juan. Harvest of Empire: A History of Latinos in America. New York: Viking, 2000
- González, Justo L. Para la Salud de las Naciones. Colombia: Editorial Mundo Hispano, 2005
- Gordon, Milton. Assimilation in America: Theory and Reality. 2<sup>nd</sup> Ed. Boston: Allyn and Bacon, Inc., 1975
- Greeley, Andrew. Is Ethnicity Unamerican? New Catholic World. 1976
- Isasi-Díaz, Ada María and Fernando Segovia, eds. Hispanic/Latino Theology: Challenge and Promise. Minneapolis: Fortress Press, 1996
- Montaner, Carlos Alberto “Los hispanos en EE.UU., los cubanos y los errores de Huntington” (2004)
- Ortiz, M. The Hispanic Challenge: Opportunities confronting the Church. Downers Grove: InterVarsity Press, 1993
- \_\_\_\_\_, M. One New People: Models for Developing a Multiethnic Church. Downers Grove: InterVarsity, 1996

Pew Hispanic Center/Kaiser Family Foundation. The Immigration Debate. July: 2006

\_\_\_\_\_, Hispanics a People in Motion. Trends: 2005

\_\_\_\_\_, 2004 National Survey of Latinos: Politics and Civic Participation. July: 2006

\_\_\_\_\_, Shades of Belonging. December: 2004

\_\_\_\_\_, 2002 National Survey of Latinos: Politics and Civic Participation. December: 2002

Suro, Roberto. A Developing Identity: Hispanics in the U.S. Pew Hispanic Center, 2006

Tapia, Andrés. !Viva Los Evangélicos! Christianity Today. March, 1991

U.S. Census Bureau. Washington D.C. 2005

Vega, Arturo. Americanizing? Attitudes and Perceptions of U.S. Latinos. Harvard Journal of Hispanic Policy. Volume 18: 2006